

AMBIENTE, EQUIDAD Y DESARROLLO. ¿UTOPIA O REALIDAD?

Efrén Pérez Nácar*

RESUMEN

Hasta hace muy poco, los temas de ámbito mundial estaban limitados a unos cuantos fenómenos globales de carácter económico, la salud de los seres humanos y sus animales domésticos. La internacionalización de los temas económicos continúa y se expande, sin embargo se está viendo sorprendida por un conocimiento de problemas ecológicos y ambientales de dimensiones planetarias, que se extienden más allá de la sanidad y la economía, a consideraciones de recursos naturales, de calidad de vida, de ética, de estética, de equidad y de perspectivas para la supervivencia de la especie humana y de la biósfera. De acuerdo con esta nueva concepción es que hace diez años representantes de más de 178 naciones se reunieron en Río de Janeiro para planificar como proteger los recursos de la tierra sin dejar de aprovecharlos; posteriormente esta cumbre de jefes de estado y gobierno se trasladó en el año 1997 a la ciudad de Kyoto y en el año 2002 a la ciudad de Johannesburgo para analizar los alcances logrados, siendo estos muy escasos. Entonces cabe preguntarse si el desarrollo y la equidad son posibles sin la destrucción del ambiente. ¿Es esto un sueño o una realidad alcanzable a corto plazo?.

Palabras Claves: Desarrollo, Ambiente, Pobreza, Equidad.

* Grupo de Investigación GEOCIENCIA Email: geociencia99@cantv.net
Proyecto financiado por el CDCH-T bajo el código NURR-C289-01-C-02
Aceptado: 02-04-02 Aprobado: 15-11-02

ENVIRONMENT, EQUITY AND DEVELOPMENT. ¿UTOPIA OR REALITY?

ABSTRACT

Until very recently, the topics of world scope were limited to some global phenomena of economic type, the health of human beings and their domestic animals. The internationalization of economic topics continues and expands; however it has been exceeded by a knowledge of ecological and environmental problems which have planetary dimension that extend beyond the sanity and the economy to considerations of natural resources, quality of life, ethics, aesthetics, justice as well as perspectives for human species and biosphere survival. According to this new conception, ten years ago representatives of more than 178 nations met in Río de Janeiro, to plan how the resources of the earth can be protected without stopping its utilization; later this summit of presidents and government leaders in 1997 changed of place to the city of Kyoto, and in 2002 to the city of Johannesburgo, to analyze the reached success which actually was very limited. Then, it is necessary to wonder if development and equity are possible without destruction of the environment. Is this a dream or a short term reality?.

Key words : Development, Equity, poverty, environment.

Fundamentos Esenciales

Desde hace algunos años en todos los ámbitos científicos se han venido manejando con sumo cuidado, dos conceptos de gran trascendencia: medio ambiente y desarrollo. A la par, los políticos también se han visto en la necesidad de integrar a su discurso y actuación ambas categorías, siendo evidentes y de peso las razones para ello.

Cada día, a través de diversos medios, se alerta acerca de los procesos de deterioro ambiental que sufre el planeta, (i.e. calentamiento global, rompimiento de la capa de ozono, destrucción de bosques, fuentes de agua, contaminación de los mares, ríos, aire, desertificación de los suelos, y, lo que es más grave, la incidencia de estos fenómenos sobre la permanencia de las poblaciones humanas). Silva (1991)

se refiere a las catástrofes naturales, las enfermedades, la hambruna, y las plagas, entre otras calamidades, como una versión moderna del Apocalipsis.

Debido a la complejidad y pertinencia del tema ambiental unido al desarrollo, las Naciones Unidas, a través de su Resolución N° 44/228 del 22 de Diciembre de 1989, planteó la necesidad de realizar la Conferencia Mundial Sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), la cual se celebró del 1 al 12 de Junio de 1992 en Río de Janeiro, Brasil. A esta Conferencia asistieron alrededor de 12.000 representaciones gubernamentales de todos los países acreditados ante esta organización, para discutir temas tales como: la protección atmosférica, el agotamiento de la capa de ozono, protección de los recursos terrestres, despoamiento forestal, desertificación, conservación de la diversidad biológica, protección de las aguas oceánicas y dulces, fauna, prevención del tráfico de los desechos tóxicos, jurisprudencia e instituciones ambientales, entre otros temas.

Posteriormente a esta Conferencia se han realizado nuevos llamados con las mismas premisas que se discutieron en Río de Janeiro; sin embargo, el deterioro ambiental se incrementa cada día a pasos agigantados, al punto de que en algunos lugares del planeta las consecuencias son de carácter irreversible.

Medio Ambiente Y Desarrollo ¿Existe Alguna Conexión?

La conexión entre estos dos conceptos no es tan evidente. De acuerdo a Westing (1998), existen razones esencialmente técnico – económicas en la política medioambiental e internacional, donde el caballo del desarrollo, conducido por los economistas políticos ha tirado de la carreta de la economía, considerando el medio ambiente como la pintura de la carreta. La dificultad de esta metáfora es que ni el caballo ni el conductor han tenido un destino claramente definido.

El planeta se encuentra dividido injustamente en dos. Mientras que en los países *desarrollados* vive una minoría privilegiada que consume bienes y servicios en cantidad diez veces mayores a los que debería, en el llamado *tercer mundo* sobreviven millones de seres humanos en la más absoluta pobreza. De acuerdo a

Silva (1993), la situación señalada anteriormente se hace cada vez más crítica, motivada a el intercambio económico desigual y a las estrategias geopolíticas de dominación que realizan los gobiernos industrializados sobre los países *subdesarrollados*. A la larga, la inequidad en la distribución de los recursos puede hacerse insostenible, ocasionando el derrumbe de las economías de los países pobres, generando a su vez, la destrucción de las economías de mercado.

Es evidente y fácil de comprender, que la explotación irracional de los recursos naturales del tercer mundo por parte de los países industrializados ha llevado al empobrecimiento del planeta, y es aquí, donde la variable ambiental entra a enfrentar los conceptos tradicionales de desarrollo. El consumo de energía, de acuerdo con Pocaterra (1992), ha aumentado desproporcionalmente en los países del norte, a costa de los países del sur, y amenaza con destruir la capacidad de la naturaleza para reponer esa energía consumida por el hombre en forma de agua, minerales, plantas o animales.

Debe considerarse que muchos de los recursos del planeta ya se han extinguido. Es necesario reflexionar entonces sobre: ¿qué pasaría si los 7.000 millones de habitantes que aproximadamente tiene la tierra, mantienen la misma proporción de alto consumo energético que tienen los países privilegiados?. La respuesta, según Jiménez (1993), parece sencilla. No es otra sino que el planeta colapsaría en pocos años ante la destrucción masiva de sus recursos. Es aquí donde se demuestra la falacia del modelo de desarrollo que se nos pretende imponer desde el norte.

Equidad y Medio Ambiente

Un hecho hoy reconocido es la imposibilidad de separar el desarrollo económico de los aspectos ambientales, ya que la creciente interdependencia económica entre naciones se manifiesta ahora en una sustancial interdependencia ecológica. Las naciones en vías de desarrollo se van atrasando respecto a las naciones industrializadas que dominan en la adopción de decisiones en organismos internacionales claves, que ya han consumido una gran parte del capital ecológico del planeta. Esta inequidad es el principal problema ambiental y de desarrollo en el mundo.

La pobreza es, a la vez, una causa y efecto principal de los problemas ambientales. La pobreza crítica hace que el mundo sea susceptible a las catástrofes ecológicas, naturales y antrópicas. El “estrés” ambiental atribuido a la contaminación generada por los crecientes niveles de vida de los países más ricos y su demanda, cada vez mayor de recursos, no ha permitido aún contabilizar el costo de la contaminación. Para Fisher (1998), los actuales esfuerzos que se llevan a cabo para preservar y mantener el progreso humano, satisfacer las necesidades y ambiciones de la gente, no son sostenibles ni sustentables, ni en los países ricos y, menos aún, en los pobres.

Ya en el siglo XXI, resulta evidente que, aunque ha habido un prolongado período de crecimiento económico a nivel mundial, la pobreza y la falta de equidad han aumentado. De acuerdo con Caldwell (2001) y Jiménez (1993), el desarrollo de los pueblos no parece estar determinado, más bien se hace y se rehace a medida que surgen directivas visionarias, capaces de proponer soluciones acertadas ante los retos que se presentan y movilizan a la población, teniendo en cuenta las restricciones o las oportunidades del contexto internacional.

El modelo de civilización que prevalece en el mundo y que ha permitido avances importantes al ser humano está mostrando, desde hace algunas décadas, manifestaciones inequívocas de crisis; la movilidad de desarrollo actual parece cada día menos viable. Cambios formales y no de fondo en la modalidad de desarrollo augura problemas potenciales; proseguir sin modificaciones el rumbo actual se presenta aún más conflictivo. Es por ello que se hace imprescindible ir hacia modalidades de desarrollo diferentes, que distribuyan los beneficios en forma más equitativa, para mejorar positivamente la calidad de vida. Se impone, entonces, el diseño de estrategias que hagan factible aplicar en América Latina y más aún en Venezuela, enfoques y directrices para alcanzar el desarrollo ambiental sostenible.

Estrategias a Seguir

No existe una estrategia universal para alcanzar el desarrollo sostenible. Las estrategias más aceptadas están condicionadas por el análisis que se haga de las peculiaridades institucionales, económicas y sociales de la región, y, por la consideración de los problemas ambientales propios de cada lugar.

La pobreza crítica constituye causa y secuela del deterioro ambiental, siendo el principal problema social de los países latinoamericanos. Por esa razón, ella debe ser atacada y controlada, si se quiere lograr un desarrollo sostenible, pues al corregirla se logra actuar sobre la propia raíz de los problemas que se desean solucionar, así como, sobre sus consecuencias. Al respecto, Jiménez (1993) sostiene que para lograr erradicar la pobreza, el estado tendrá que abordar esta problemática, no con la visión asistencial que ya se ha hecho tradicional, sino atacando los diferentes factores estructurales que determinan la existencia del fenómeno, a través de políticas económicas que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de la población, controlando además la depredación ambiental.

Desarrollo y Ambiente: Se estrechan los lazos

El concepto de desarrollo sustentable (Lascoutx, 1991) aparece al final de los años ochenta, en medio de un mundo de crisis que busca redefinir sus objetivos, como una reflexión tardía de los economistas y expertos en desarrollo quienes no quisieron creer en el peso mayúsculo de la variable ecológica en sus limitados enfoques desarrollistas. Este concepto surge como la lenta toma de conciencia sobre los procesos de deterioro ambiental planetario, por parte de la dirigencia política internacional.

El Informe Brundtland (1987) “Nuestro Futuro Común”, define el desarrollo sostenible de la siguiente manera: “... es el que satisface las necesidades del presente sin dañar la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades” (p 35). Desde otras perspectivas, los estudiosos de los procesos de desarrollo definen el polémico concepto puntualizando errores y desviaciones en la utilización del término. Así, Brooks (1996), concibe el desarrollo sostenible como un macroconcepto económico, donde el ambiente pasa a ser el motor principal e irremplazable de la actividad humana. Sin embargo, este concepto falla cuando, al tener una visión parcial de las relaciones económicas y ecológicas, los seres humanos la ven sólo como dicotomías o como modificadores entre sí.

El desarrollo sostenible sugiere una perspectiva alternativa, pues el ingreso de los países tiene que estar siempre en armonía con el aprovechamiento de sus recursos ambientales. De acuerdo a Caldwell (1998) y Márquez (1997), el concepto

de desarrollo falla cuando al tener una visión parcial de las relaciones económicas y ambientales, los seres humanos perciben estas relaciones, sólo como dicotomías o como modificadores entre sí. El problema principal para reconciliar el desarrollo y el medio ambiente radica básicamente en la interpretación muchas veces subjetiva que se le aplica a estos términos donde las relaciones entre los procesos económicos y ambientales son inherentes al funcionamiento del mundo, siendo sin embargo, elementos integrales del gran entorno que es nuestra tierra.

Se ha elegido el llamado proceso de desarrollo para mejorar la condición humana, utilizando la ciencia como una maquinaria para manipular el medio ambiente, produciendo beneficios que frecuentemente son a corto plazo muy satisfactorios (e, g. Caso israelí), pero incurriendo en pérdidas irrecuperables a largo plazo en incontables ocasiones. Si entre las metas de los seres humanos está buscar un alto nivel en la calidad de vida, entonces es prudente preguntarnos cómo hacer para que el desarrollo cumpla las metas. Creemos que la respuesta no es sencilla, ni está a la vuelta de la esquina. En este sentido, Iltis, Loucks y Andrés (1990) consideran que es más fácil saber lo que no es bueno para la sociedad humana y el ambiente, que llegar a un consenso sobre lo que es realmente favorable.

Reflexiones Finales

A comienzos del siglo XXI, la América Latina tiene la opción posible, de perpetuar un estilo de desarrollo sostenido y sostenible, para combatir la profunda crisis en que se debate la región. Es necesario encarar un nuevo esquema de desarrollo variando los lineamientos y políticas generales que, en materia de ambiente y desarrollo, se ha creado recientemente. Sin embargo, los principales diarios del mundo presentan titulares que destacan el deterioro ambiental generado entre otras causas por: la deforestación de las cuencas hidrográficas para la expansión agropecuaria; construcción de complejos industriales, urbanísticos, turísticos y recreacionales; contaminación de las aguas, extinción de especies animales y vegetales; contaminación atmosférica por emanaciones industriales; incremento del número de vehículos automotores y contaminantes en general; entre otras cosas.

La sociedad en que vivimos ha demostrado irresponsabilidad e inestabilidad para encarar el destino de los recursos naturales, debido a la creciente demanda que el crecimiento demográfico está ejerciendo sobre los recursos de la biosfera. La

institución universitaria está en la obligación de adelantar proyectos y programas que garanticen el desarrollo de estrategias que permitan definir el futuro económico y ecológico más allá del siglo XXI; pues los actuales esfuerzos que se llevan a cabo para preservar y mantener el progreso humano, satisfacer las necesidades y ambiciones de la gente no son sustentables ni sostenibles, ni en los países ricos ni en los pobres. Por otra parte, el reciente crecimiento de las industrias básicas conlleva a un rápido aumento de la contaminación y degradación de los recursos, ya de por sí bastante afectados. Hasta ahora no existe un mecanismo de control internacional del manejo, tráfico y tratamiento de desechos industriales tóxicos y no tóxicos producidos por las empresas transnacionales y, de igual forma, no existen controles que prevengan problemas de salud en las fábricas o asentamientos humanos perindustriales. La problemática discutida, debe enfocarse sobre la base de la planificación y ordenación del ambiente y del territorio en forma integral, a corto y a largo plazo, en función de los principios de integración entre medio ambiente y desarrollo. Los planes, en cuanto a recursos específicos, áreas y actividades, deben orientarse y ajustarse a los lineamientos de los planes nacionales de ordenación ambiental del territorio y de los planes económicos, para así reorientar la ocupación armónica del espacio.

Por último, es importante destacar que el estado debe buscar los mecanismos para satisfacer las necesidades, en gran medida insatisfechas, de las personas más desfavorecidas económicamente, pues la pobreza de alguna manera no permite un desarrollo absoluto, agudiza los problemas de equidad y hace cada día que la relación entre ambiente y desarrollo sea cada vez más utópica.

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

Brooks, K (1996) *Enviromental vigilante*. Nueva York. Atlantic Monthly 246.

Caldwell, L (1998) *Un mundo en desequilibrio*. Santafé de Bogotá, Colombia. Mc Graw Hill Interamericana, S. A.

_____ (2001) *Ecología, ciencia y política ambiental*. Santafé de Bogotá, Colombia. Mc Graw Hill Interamericana, S. A.

- Fisher, M (1998) *La capa de ozono: La tierra en peligro*. Santafé de Bogotá, Colombia. Mc Graw Hill Interamericana, S. A.
- Iltis, H.; Loucks, O.; y Andrés, P (1990) *Criteria for a optimum enviroment*. **Bulletin of the Atomic Scientists** 26: pp 2-26
- Informe Brundtland (1987) *Un informe sobre nuestro futuro común*. Estocolmo Suecia. Ediciones de las Naciones Unidas.
- Jiménez, M (1993) *La Conferencia Mundial de Naciones Unidas Sobre Medio Ambiente y Desarrollo. ECO 92*. Caracas Venezuela. Ediciones Universidad Nacional Abierta.
- Lascoutx, A (1991) *¿Qué significa desarrollo sustentable?*. En: **La Era Agrícola**. N° 12: p 50 – 55. Caracas Venezuela.
- Márquez, L (1997) *Conciencia ecológica*. En: **Revista Educación y Cultura**. N° 123: p 32 – 40. Santiago de Chile.
- ONU (1989) *Resolución 44/228. Del 22/12/89*. Ediciones de las Naciones Unidas. Estocolmo Suecia.
- Pocaterra, A (1992) *Objetivos generales de ECO 92*. Caracas Venezuela. Ediciones de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Silva, V (1991) *Medio ambiente y desarrollo*. En: **La Era Agrícola**. N° 12: p 28 – 36. Caracas Venezuela.
- _____ (1993) *Carta Mundial a la Naturaleza: Un Documento Oficial de las Naciones Unidas*. Estocolmo Suecia. Ediciones de las Naciones Unidas.
- Westing, A (1998) *Investigaciones sobre la paz y el medio ambiente*. Estocolmo-Suecia. Ediciones de las Naciones Unidas.